

HERAUD

poeta y mártir

Ana María E. Peppino Barale / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

JAVIER HERAUD nació en la ciudad de Miraflores, Perú, el 19 de enero de 1942. En 1960 publica su primer libro: *El río*, dentro de la Colección Cuadernos del Hontanar hoy "Cuadernos de Javier Heraud". En el mes de diciembre obtiene, con César Calvo, el Primer Premio en el concurso "El poeta joven del Perú", convocado por la revista *Cuadernos Trimestrales de Poesía*, de Trujillo, con el libro *El viaje*.

En julio de 1961 viaja a Moscú invitado al Forum Mundial de la Juventud. Permanece 15 días en Rusia, conoce Asia y pasa luego a París y Madrid. Al poco tiempo de su regreso a Lima recibe una beca para seguir estudios de cinematografía en Cuba, país hacia el cual parte el 29 de marzo de 1962.

El 15 de mayo de 1963, a los 21 años de edad, muere baleado en medio del río Madre de Dios, frente a la ciudad de Puerto Maldonado, Perú. Póstumamente obtiene el Primer Premio de Poesía en los Juegos Florales convocados por la Federación Universitaria de San Marcos, con su poemario *Estación reunida*.

Después de esta pequeña cronología con la que encabezamos el humilde homenaje al poeta, al mártir, en el quinto aniversario de su muerte, sólo resta pensar, reflexionar, sobre las causas tan tremendas por las que el poeta brillante, casi un niño, abandonara las palabras—que consideró ya inútiles—, su casa, su familia, sus amigos, sus libros, para empuñar un fusil.

Solo soy
un hombre triste
que agota sus palabras...

Pero agotadas las palabras aún le quedaba la vida. Y la dio. Y se la arrancaron. Y murió como él había elegido, como él había profetizado:

... y supuse que
al final moriría
alguna tarde
entre pájaros
y árboles.

(en el *Viaje*)

Y muerto, quedan sus poemas como un símbolo. Esos poemas en que la premonición de una muerte temprana asombró luego cuando la realidad brutal iluminó lo que antes había resultado impenetrable o indescifrable en sus poemas.

En los ríos del otoño,
mi sangre, los muertos,
mi amor, las hierbas caídas,
se fundirán como una primavera.

(fragmento de *Otoño*)